

En sus presentaciones, la cantante transmite un fuerte mensaje de autovalidación.



MAURICIO QUEZADA



SERGIO ALFONSO LÓPEZ

32 mujeres la acompañarán a su debut en Viña 2020.

vuelta en Chile, lanzó su primer disco "Fiesta" (2013), con canciones pop, mezcladas con música electrónica, R&B, y con la particularidad de que todas estaban grabadas en "spanglish", es decir, con versos en español e inglés.

—En muy pocos casos, una persona de 20 años tiene clara cuál es su identidad musical. Tiene que haber iniciado un proceso de autoconocimiento muy temprano para llegar a esa edad con algo concretamente definido, entonces, o una se moldea a lo que los demás quieren de ti, o es paciente y desarrolla con calma su identidad real.

Sobre eso, la cantante recuerda que en esos años se movía en la industria usando un pseudónimo, y lanzaba música bajo el nombre de "D-Niss".

—Había construido esta identidad "ficticia", porque me podía refugiar un poco de la exposición, me pongo otro nombre y soy "D-Niss", no Denise, yo, en mi intimidad —reconoce hoy la cantante—. Pero al estar bajo un personaje, tenía mucha presión respecto a que si decía esto, va a significar esto; que me tengo que vestir de esta manera, para que la gente piense tal cosa. Hubo muchas cosas dentro de mi carrera que tuve que estar constantemente demostrando.

Con "Cambio de piel" (2017), su primer disco lanzado al alero de Universal Music Chile, la cantante dice que tomó una decisión.

—Recuerdo que dije: "ok, no lo estoy pasando bien", porque no estaba siendo yo, este personaje es algo con lo que en realidad nunca me voy a poder conectar.

De a poco comenzó un proceso mucho más autoral, dejó atrás el pseudónimo y lanzó nuevas canciones usando su nombre y apellido, ahí habló sobre sus procesos personales, como su misma historia de crecimiento en "Cambio de piel", sus contradicciones internas en "Lucha en equilibrio" o la muerte prematura de una de sus amigas en "Isidora".

—Todo este tiempo he cultivado la paciencia, he trabajado mi ansiedad y me he puesto metas, entendiendo que no estoy yendo por el camino fácil ni rápido —dice Denise Rosenthal—. Creo que hay maneras de trabajar dentro de la música, seguir las fórmulas que el mercado tiene establecidas o generar tus propias re-

glas, y eso es lo que intentado hacer, armar mi camino desde la honestidad, la sinceridad y la intuición.

REFORZAMIENTOS POSITIVOS

En 2018, Denise estaba dando nuevos pasos en su proceso autoral, y comenzó a involucrarse mucho más en la producción de su próximo disco. Sin embargo, ese año, en septiembre, mientras se encontraba fuera de su casa, la artista sufrió el robo del computador donde había guardado todo su material grabado hasta ese momento.

—Fue terrible, muy frustrante. Tenía mis sesiones, había grabado las guitarras, mis voces (...) en general en todas mis canciones, grabo desde 50 hasta 60 pistas que son solo de voces, que se van haciendo ahí en el momento. Si bien me las sé de memoria, porque tengo muy buena memoria, las puedo recordar, pero hay muchas que fueron un experimento de ese momento, entonces nunca más las pude volver a replicar.

Pese a eso, la cantante asegura que su tercer disco verá la luz este año, y además de la producción, también se ha asegurado de construir una estética reconocible. Una de las características que más ha llamado la atención es que toda su banda y equipo de baile está compuesto únicamente por mujeres. La decisión recuerda haberla tomado tras dejar de actuar en teleseries, a mediados de 2016, pero no se pudo concretar hasta varios años después.

—Creo que existía un prejuicio acerca de lo que yo era, entonces la verdad es que no lo pasé nada de bien tratando de generar un equipo, sobre todo porque me topé con varios personajes que... la verdad no viene al caso explicarlo, pero fueron varias situaciones que no fueron tan constructivas ni agradables.

Denise no entra en detalles, pero dice que una situación "muy triste y compleja", la llevó a hablar con su antigua profesora, Lorena Gormaz, quien la ayudó a armar una nueva banda de mujeres. En el camino también se encontró con la bailarina Ana Albornoz, quien es su actual coreógrafa. Hoy, la artista asegura que para elegir e integrar nuevos miembros a su equipo tiene muchos criterios psico-

lógicos y profesionales. A Viña 2020, dice, la acompañarán 32 mujeres.

—A diferencia de otras veces, ellas confían mucho en mí, entonces puedo liderar bien el grupo, siento que nadie me impone nada, sino que yo propongo algo y eso ellas lo amplifican, lo expanden. La verdad es que nunca me había sentido tan acompañada, tan contenida, tan feliz de formar parte de un grupo humano de trabajo, sin ellas el proyecto sería muy distinto.

—¿Qué ha significado para ti vivir todos estos procesos bajo el ojo público?

—Significó todo, todo lo que soy ahora. Forjé mi personalidad en base a las experiencias que me tocaron vivir. Desde los 15 que empecé a trabajar y descubrir un mundo que la verdad, es complejo. Creo que nunca lo busqué, sino que llegó a mí y de alguna manera tomé la decisión de forma consciente, sabiendo que se podía generar lo que se generó. Pero definitivamente me ha hecho ser la mujer que soy. He pasado por muchas frustraciones, angustias, como cualquier persona, y creo que lo fundamental es que haber expuesto tanto mis procesos creativos, mi vida, también trae consigo pros y contras.

Denise Rosenthal dice que, a sus 29 años, no se juzga por su propia historia, y ha aprendido a aceptar sus contradicciones, incluso a usarlas a su favor haciéndolas parte de su proyecto artístico. Uno que, dice, busca hacer reforzamientos positivos, y transmitir la importancia de la autoaceptación a más mujeres. Por lo mismo, en sus últimos singles, como "Agua segura" habla de ser "como un vaivén", o "débil y fuerte a la vez", y en "El amor no duele", repite la frase "soy dueña de mi vida".

—Me siento mucho mejor a como me sentía hace unos años, siento que hoy puedo decir que mi música tiene una identidad y tiene una característica especial, que creo que nadie puede refutar, que le guste o no, es otra cosa, pero estoy segura de mí misma, de mis capacidades y mis no-capacidades. Creo que eso es importante, saber cuáles son tus deficiencias; por más difícil o doloroso que sea, una tiene que saber cuáles son las cosas y los aspectos a mejorar para seguir creciendo.

"Me siento mucho mejor a como me sentía hace unos años, siento que hoy puedo decir que mi música tiene una identidad y tiene una característica especial, que creo que nadie puede refutar", afirma Rosenthal.